



## Consejos para escribir columnas

**Hna. Michele Morek**

¿Qué es una columna?

En Global Sisters Report, tenemos periodistas profesionales que escriben ARTÍCULOS (como los artículos de un periódico). Normalmente, las hermanas no escriben este tipo de cosas, suelen escribir «columnas», que son reflexiones personales sobre cualquier tema que les parece interesante.

Si conocen los «*BLOGS*», las columnas se parecen más a los *blogs* que a los artículos periodísticos, salvo porque son más elaborados. Un *blog* tiene unas 500 palabras y la extensión recomendada para una columna son 800-1200 palabras.

Cualquier hermana a la que le guste escribir puede enviar una columna. Nosotras le ayudaremos a pulirla para que la historia resulte interesante. Desgraciadamente no aceptamos poesía, aunque a veces se puede incluir un poema original pequeño dentro del texto de una columna.

Estas son cuatro aspectos comunes que tengo en cuenta cuando edito:

¿Es interesante?

Si a mí no me resulta interesante, es probable que no sea interesante para los lectores y lectoras. Con mucho tacto, comento a las hermanas que lo pueden hacer más interesante, por ejemplo, incluyendo más detalles personales, contando historias, extendiéndose sobre los personajes interesantes, etc. ¡Más detalles! Si Ud. se dedica a criar conejos, ¡cuente una historia divertida o triste sobre su experiencia!

## Demasiado piadosa

Recuerden que la columna la va a leer un público variado, tanto religioso como laico, católico y de otras religiones. Por supuesto que una columna puede ser una reflexión espiritual personal, pero tendríamos que asegurarnos de que puede ser interesante para otras personas y de que no se trata de cavilaciones sobre la devoción privada preferida por una sola persona. ¡No debería de ser tediosa, ni demasiado piadosa!

Si el escrito es demasiado «piadoso», se puede ampliar dando ejemplos reales de cómo la autora ha aplicado una idea determinada a su vida o añadiendo casos en los que ha afectado a su apostolado o personas que han sido modelos de esa idea... dicho de otro modo, bajarlo a la práctica.

Una característica común de algunas de nuestras hermanas escritoras es que sienten la necesidad de incluir pasajes de las Escrituras o líneas de otros autores «sagrados». Yo elimino la mayoría de ellos y explico a la escritora que queremos saber lo que ella piensa. Sí que dejo algunas citas si realmente potencian la historia o la apoyan, pero muchas veces parecen estar «encajadas» en el texto. En ese caso, simplemente explico por qué no las incluyo. Siempre lo aceptan cuando les comento que «encajar» demasiadas citas hace que el escrito sea tedioso. ¡Vean también el punto siguiente!

## Demasiadas palabras

Si la columna es demasiado larga (más de 1200 palabras), recortamos algunas palabras que sobran a lo largo del documento. Por ejemplo, si dicen, «Creo que comencé a darme cuenta de que...», podríamos cambiarlo por «Me di cuenta de que...». Es increíble cómo se puede reducir un documento quitando algunas palabras de acá y allá.

A veces, las hermanas usan muchas expresiones «modificadoras» como la anterior para ser humildes, no parecer demasiado asertivas o tomar protagonismo. Educación monjil.

O en ocasiones es un tema cultural. Nos gusta que la columna muestre SU VOZ, por lo que intentamos que su voz se escuche intacta. ¡Una columna de la India no debería sonar como una de Irlanda!

Otra forma en la que podemos abreviar es eliminar las citas excesivas o encontrar una forma de abreviar los ejemplos.

## Plagios

Algunas escritoras usan la táctica que usábamos en el instituto para los trabajos de fin de curso: encadenar una cita tras otra (muchas veces de fuentes cuestionables como enciclopedias o libros de citas). Las enciclopedias NO se consideran una buena fuente (¡especialmente Wikipedia!) Algunas hermanas abusan de los libros de citas, que no se consideran buenas fuentes.

Lo que más me cuesta personalmente es cómo gestionar las fuentes. Utilizamos un detector de plagio como ayuda y si indica que quien escribe ha usado demasiado material que no es suyo, empezamos de nuevo. En internet podrán encontrar detectores de plagio en su idioma. Algunos son gratuitos. Simplemente se copia el documento que se quiere comprobar y se pega en el detector.

Las escritoras tienen que indicar la fuente de todos los hechos (especialmente de cifras y datos) e indicar entre comillas o con sangría aquellas palabras que hayan extraído directamente de algún documento, pero la mayoría de la columna deberá estar escrita en sus propias palabras.

¡Y ESCRIBAN! ¡Empiecen por algún lado! ¡Envíenla y les ayudaremos! La mejor manera de ser una buena escritora es disfrutar escribiendo. ¡Eso es que nos hace disfrutar a nosotras!